

LOS CAMINOS DE SALIDA DEL DOLOR UNA ENCUESTA EN CINTRAS

Mauricio Gómez
Psiquiatra
CINTRAS

I. INTRODUCCION

Para quienes trabajamos en el campo de la salud mental, es quizás en el área de los derechos humanos donde se hace más evidente la relación entre los procesos socio-políticos y el daño a la salud psicológica de los grupos e individuos.

Con el advenimiento de la dictadura militar, hace estremo en Chile una forma masiva de violaciones como son las ejecuciones, desaparecimientos, cárcel, tortura, exilio y otras más. Durante largos años, parte importante de las víctimas y sus familias resistieron y denunciaron estas violaciones en forma más o menos solitaria, en un estilo de duelo combatiente en que la demanda central fue y sigue siendo **verdad y justicia**. Otros permanecieron en silencio y ahora se van haciendo presentes ante la posibilidad de entregar su testimonio, acceder a la verdad y encontrar a sus familiares ejecutados y/o desaparecidos.

En el proceso de apertura democrática, se dan algunos fenómenos que favorecen la causa de los derechos humanos, en especial los hallazgos de osamentas, un reconocimiento público y oficial a la veracidad de las denuncias por tantos años desmentidas e iniciativas gubernamentales destinadas a la constatación y reparación de estas violaciones (Comisión Verdad y Reconciliación, Oficina Nacional de Retorno, etc.).

Sin embargo, los sectores políticos más golpeados por la represión de la dictadura y los propios organismos de derechos humanos han criticado el proceso actual por no insistir con fuerza en la demanda de hacer justicia, al pretender una reconciliación basada sólo en el conocimiento de la verdad y el perdón. Incluso el conocimiento de la verdad aparece cuestionado por los sectores más reaccionarios. Resulta evidente, además, que el ordenamiento institucional actual no da una correlación de fuerzas favorable a la exigencia de justicia, con el agravante de la amenaza militar implícita (y, en ocasiones, explícita).

En el ámbito de la salud mental de nuestros pacientes - todos víctimas de la represión política - estos temas forman parte importante de sus motivaciones y han movido su accionar durante largos años, en la esperanza y el convencimiento de que al fin de la dictadura, el conocimiento de la verdad y el logro de la justicia les permitirían la tranquilidad tan ansiada. De este modo, estas demandas formarían parte esencial del proceso de reparación individual y colectivo.

Así como resulta evidente la relación entre lo social, lo político, los grupos y los individuos, parece lógico pensar que hay también diferencias de nivel entre estos ámbitos, y que la confusión de éstos puede conducir a caminos sin salida en el quehacer psicoterapéutico. Diversos grupos de salud mental han descrito el fenómeno de "privatización del daño", el hacer propio y exclusivo un conflicto o trauma que pertenece a otro nivel más amplio, en nuestro caso, la sociedad chilena. Esto genera un dolor psíquico insoluble, si no se resuelve la confusión de nivel, asumiendo a su vez la sociedad este dolor y acogiendo a las víctimas con respeto y solidaridad.

Por otra parte, en diversos escenarios de conflictos crónicos, entre los cuales incluyo la trinchera política, se puede observar un fenómeno en que el individuo y también los grupos, van estrechando su

repertorio de conductas, apegándose cada vez más a lo que perciben como consustancial a sí mismos y rechazando todo aquello que parezca patrimonio del enemigo. Esto puede llevar a una rigidización de la persona que le impida, incluso, darse el permiso para buscar su bienestar, si percibe esto como una concesión y no se han cumplido los objetivos de su justa lucha. Indudablemente este fenómeno es más intenso y comprensible en las situaciones como la vivida por nuestro país en dictadura, donde la necesidad de diferenciarse de los grupos de dominación y sus conductas son máximas.

Estas consideraciones giran en torno a una duda que resulta muy inquietante. A nivel de la sociedad, la no consecución de verdad y justicia generaría un severo daño, consolidando una situación de inseguridad, de falta de igualdad ante la justicia y bloqueando posibilidades de reencuentro entre los chilenos. Pero a nivel individual, ¿significaría esto la imposibilidad de ayudar a las víctimas de la represión y sus familiares?, ¿será esta situación de "pecado social" lo que cronifique a nuestros pacientes y amigos en el sufrimiento?, o por el contrario, ¿podrán estas demandas situarse efectivamente en el nivel político-social permitiendo la elaboración individual del duelo y el alivio del dolor, sin abandonar lo que se considera justo?

II. REALIZACION DE LA ENCUESTA

Con el fin de tener una visión general de cómo están vivenciando este proceso nuestros pacientes, se aplicó una encuesta en CINTRAS durante el mes de agosto de 1990. Contestaron la encuesta 32 pacientes, 17 mujeres y 15 hombres, cuyas edades fluctuaban entre los 21 y 64 años, víctimas de diversas situaciones represivas ya sea en forma directa o como familiares.

Respecto de cómo ha influido el cambio de gobierno en su estado psicológico, un 62,5% de los encuestados refirieron que positivamente, apreciándose una marcada diferencia entre mujeres (76,5%) y hombres (46,7%)

Cuadro N° 1

INFLUENCIA DEL CAMBIO DE GOBIERNO EN SU ESTADO PSICOLOGICO

	Mujeres %	Hombre %	Total %
Positivamente	76,5	46,7	62,5
Negativamente	11,8	26,5	18,7
Positiva y negativamente	11,8	20,2	15,6
No ha influido	0,0	6,7	3,1
	n = 17	N = 15	N = 32

Las razones más nombradas para un mayor bienestar psicológico fueron "más libertad", "avanzar a la democracia" y "menos temor y miedo". En cambio las razones inversas más frecuentes fueron "no hay verdad y justicia" y otras más estrictamente políticas (no hay voluntad política, amarre de la dictadura, gobierno de quienes apoyaron el golpe, etc.).

En relación a la pregunta acerca de qué les hacen sentir en ese momento los hallazgos de osamentas y las expectativas de nuevos hallazgos, un 78% de los encuestados refirieron sentirse afectados negativamente y los demás mencionaron sentimientos "positivos" (o de alivio) o mezclas de sentimientos "positivos" y "negativos".

Cuadro N° 2**HALLAZGO DE OSAMENTAS EN ESTE MOMENTO LE HACEN SENTIR**

	Mujeres %	Hombres %	Total %
Sentimientos "positivos"	11,8	13,3	12,5
Sentimientos "negativos"	76,4	80,0	78,1
"Positivos" y "negativos"	11,8	6,6	9,4
			n = 32

Ante la pregunta formulada en el cuadro siguiente, no se apreciaron diferencias entre mujeres y hombres; en ambos los sentimientos más reportados fueron "rabia-indignación", "pena-depresión-angustia" e "impotencia". Los sentimientos positivos mencionados fueron "tranquilidad-desahogo", "esperanza de encontrar los cuerpos" y otros.

Cuadro N° 3**HALLAZGO DE OSAMENTAS EN ESTE MOMENTO LE HACEN SENTIR**

(Sentimientos más frecuentemente mencionados)

	Mujeres	Hombre	Total
Rabia - Indignación	8	7	15
Pena – Depresión - Angustia	8	6	14
Impotencia	2	3	5
Pésimo – Muy mal	1	3	4
Tranquilidad - Desahogo	2	1	3
Esperanza de hallarlos	1	1	2

En relación con los hallazgos de osamentas, a la pregunta "¿cree que a la larga harán que usted se sienta...?", un porcentaje similar de hombres y mujeres (37,5%) dijeron creer que se sentirán mejor. Un porcentaje idéntico (37,5%) pensaba lo contrario, tenían una expectativa negativa de su futuro estado psicológico. En este caso existen diferencias por sexo (46,6% de hombres y 29,4% de mujeres). Hay un grupo importante de mujeres que visualizan la expectativa de estar mejor, pero manteniendo fuertes componentes de dolor, rabia e inconformidad.

Cuadro N° 4**HALLAZGOS DE OSAMENTAS CREE QUE A LA LARGA LE HARAN SENTIR**

	Mujeres %	Hombres %	Total %
Sentimientos "positivos"	35,3	40,0	37,5
Sentimientos "negativos"	29,4	46,6	37,5
"Positivos" y "negativos"	29,4	0,0	15,6
No sabe	5,9	0,0	3,1
No contesta	0,0	13,3	6,2
			n = 32

En esta pregunta las expectativas positivas más frecuentes en las mujeres fueron "algo mejor" y "bien, normal, tranquilo, reivindicado" y en los hombres esta última y "feliz si hay justicia". En cambio, las respuestas que reflejan una visión negativa del futuro personal aludían a "nunca habrá alivio, igual con odio, mal, impotente, angustia" y "sin esperanza".

Cuadro N° 5

HALLAZGOS DE OSAMENTAS A LA LARGA LE HARAN SENTIR (sentimientos más frecuentemente mencionados)

	Mujeres	Hombres	Total
Igual, nunca habrá alivio			
Odio, angustia	5	5	10
Algo mejor	6	2	8
Sin esperanza de justicia	3	3	6
Bien, en paz, reivindicado	2	2	4
Feliz si hay justicia	1	3	4

III. CONCLUSIONES

Del análisis de las respuestas se desprenden algunas conclusiones. En primer lugar, que el cambio de gobierno ha significado en general un alivio en el estado psicológico, que no se da igual en aquellos encuestados que priorizan razones de tipo político. Este fenómeno se vio con más frecuencia en los hombres que en las mujeres.

En segundo lugar, queda claro el profundo impacto que ha causado en nuestros pacientes el proceso de hallazgo de osamentas, que para cerca del 80% significa intensificación del dolor, la pena y la indignación. Existe un grupo minoritario de pacientes para los cuales este proceso ha significado alivio y esperanza.

De especial interés es la percepción que los encuestados tienen de su evolución futura en cuanto a bienestar psicológico. En términos generales, aumenta la posibilidad de estar mejor, pero aparece un grupo importante (de mayor peso en hombres que en mujeres), que se ve a futuro con un dolor y una rabia persistentes que no dejan espacio a otros sentimientos positivos. Otro elemento significativo es que para muchos encuestados (25%) el logro de **verdad** y **justicia** aparece como condición para su bienestar, o a la inversa, el bloqueo de estos objetivos como razón para su malestar persistente.

La presente encuesta, modesta en su factura y universo, y carente de valor estadístico, ha confirmado gran parte de las reflexiones que motivaron su realización. Ratifica la importancia capital de la demanda de verdad y justicia del movimiento popular y de derechos humanos, pero además muestra a quienes trabajamos con las víctimas de la represión, los caminos emocionales por los cuales nuestros pacientes transitan, alcanzando o no el alivio de los enormes sufrimientos a que fueron sometidos. Acompañarlos en su búsqueda debe ser nuestro oficio.

Presentado en el II Seminario de la Región del Maule, Linares, 16 al 19 de enero de 1991 y publicado en el Libro "Derechos Humanos, Salud Mental, Atención Primaria: Desafío Regional". Colección CINTRAS.